

El día que Zaragoza ganó un pequeño gran goya

Genevra Créspe

La Seo, el Pilar y el Museo de Zaragoza fueron ayer los vértices de un triángulo mágico que delimitaba la mejor cara de la ciudad, esa que hace que los zaragozanos, a los que ya nos gusta vivir aquí por encima de en cualquier otro sitio, podamos también presumir de casa. Y para refrendar tan gratificante como necesario reencuentro con nosotros mismos, nada mejor que la visita de los Reyes, quienes ayudaron así a poner Zaragoza en el mapa cultural de España. Primero, participando en el oficio religioso con el que se reabre la catedral de la Seo y, después, tras pasar por el Pilar, inaugurando la muestra de Goya.

En la Seo, siguieron con vivo interés las explicaciones que les dieron sobre la restauración y que, ahora sí, parece que viaja en primera. A don Juan Carlos le sorprendió la luminosidad que invade el templo y a los que han seguido la evolución de las obras, la limpieza conseguida en cuestión de horas. Como es habitual, que para eso Sus Majestades son muy profesionales, se interesaron por multitud de detalles. La Reina no dudó en salirse del circuito para ver las lápidas que ocultaban unos plásticos detrás de San Pedro Arbués. El Rey, a su vez, se agachó a tocar la piedra del suelo para ensalzar el trabajo de los marmolistas —calizas aragonesas—, le explicaron —y, una vez fuera, hasta se preocupó por el estado de las palmeras de San Bruno.

Después, tras un caluroso paseo a pie de catedral a catedral, tránsito que forma parte de los ritos más acendrados de Zaragoza y que llevaba años sin celebrarse, la comitiva llegó al Pilar; allí, tras el obligado paso por la columna, los Reyes empezaron su recorrido goyesco contemplando la Regina Maryrum. Los bocetos los verían en la exposición que también con ellos como invitados principales se abriría minutos más tarde en el Museo. Una muestra irrepetible para una celebración excepcional de la que los Reyes disfrutaron tanto como organizadores y demás invitados.

«Aquí tengo derechos reales», comentó don Juan Carlos a propósito de la cantidad de antepagos que aparecen en los cuadros. «Y estos me suenan», cuando vio los dos procedentes de la Zarzuela. Doña Sofía, mientras, sorprendió a más de uno al hablar documentada sobre el último bronce de Boterra.

Después, en la recepción que ofreció el Gobierno de Aragón en el patio, don Juan Carlos no regateaba elogios ni para la restauración de la Seo ni para la exposición. «Se ve mejor que la de Madrid —confesó—, pero no lo digáis muy fuerte que luego allí se enfadan». También se llevó peticiones locales que influya para que los goyos que no se exponen en el Prado puedan estar en Zaragoza para firmar. Junto a los de aquí, un museo dedicado al pintor Lanzuela aseguró que seguirán tratando el asunto en la comida. La Reina, mientras, también tuvo noticia de otra aspiración aragonesa: la de conseguir que las mujeres puedan entrar en Aula Dei. Después realizó una puntualización casi republicana sobre los dos pequeños cuadros venidos de la Zarzuela: «Son del patrimonio nacional, aclaró.

Todo eso ocurría el día que el propietario —no quiere que se diga su nombre— del «Anibal cruzando los Andes», pequeño óleo cedido para esta exposición, decidió dejar su cuadro —por el que le han ofrecido hasta 300 millones— en depósito en el Museo de Zaragoza. «Frustré el trato, porque estoy muy contento con el trato que se me ha dado aquí». Y lo dejó.



1.—Los Reyes, en el lugar del altar mayor de la Seo desde el que seguirá el oficio de reapertura de la catedral. Nada más llegar, momento que recoge la foto, el Rey no duda en admirar el cimborrio.

2.—Don Juan Carlos y doña Sofía entrando en la catedral acompañados del arzobispo de Zaragoza, Juan Vives, el nuevo obispo auxiliar, Vicente Omella, el deán de Cabildo, Antero Hombría, y el presidente de Aragón, Santiago Lanzuela.

3.—Doña Sofía durante el recorrido de la visita del Museo, junto a Luisa Fernanda Rudi y Magdalena Mate (ambas de espaldas), Juan Montserrat y Juan José Badiola.

4.—Miguel Arjón, director del Museo, Magdalena Gárate, esposa del presidente aragonés, Santiago Lanzuela, los Reyes, Luisa Fernanda Rudi y Vicente Omella, ante el retrato de Palafox.

5.—Numerosos zaragozanos salieron a la calle a saludar a los Reyes tanto en el recorrido que hicieron a pie entre la Seo y el Pilar como en el Museo.

6.—Don Juan Carlos y doña Sofía, a la salida del Museo Provincial, junto al presidente Lanzuela y la alcaldesa Rudi.

7.—El Rey visita la Virgen del Pilar, que ayer vestía un manto blanco, botado y ofrecido por la reina María Cristina.

(Fotos: Montaña, Moya, Duch, Correas)